

Americans for Democracy and Human Rights in Bahrain

Paris Bureau
PO Box 65202
Washington, D.C. 20035

El 30 de enero de 2021, el Consejo Supremo de la Mujer (CSM) informó de que iba a participar en el Foro de la Generación de la Igualdad en París en junio de 2021. La ADHRB [CODEPINK, Women's March Global, MENA Rights Group, EPAPI-Paris, Gender in Geopolitics Institute, Gulf Center for Human Rights, Women in War y La Minutieuse] se opone a la participación del Consejo, ya que no respeta los principios del foro. El CCT actúa como representante del gobierno de Bahréin, que ha incurrido repetidamente en violaciones sistemáticas de los derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres, mediante leyes y acciones.

Aunque el gobierno bahreiní a menudo subraya públicamente su apoyo a los derechos de las mujeres -y a veces se remite al CCT para hacerlo-, se ha negado a aplicar las recomendaciones sobre igualdad de género y sigue discriminando a las mujeres. Desde la Primavera Árabe, la situación de los derechos de las mujeres se ha estancado o incluso ha retrocedido en áreas clave, y el gobierno ha tomado nuevas medidas para atacar a las activistas de derechos humanos. Las mujeres también siguen siendo discriminadas en el sistema jurídico, están infrarrepresentadas en el gobierno y marginadas en la economía.

El gobierno de Bahréin se ha adherido a la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), pero ha mantenido importantes reservas al respecto, por ejemplo, negándose a ratificar el Protocolo Facultativo. Aunque el Consejo Supremo de la Mujer ha organizado programas de formación y talleres de concienciación destinados a empoderar a las mujeres de Bahréin, y ha presionado para que se modifique la Ley de Nacionalidad de modo que incluya la perspectiva de género, el gobierno se ha mostrado incapaz o no ha querido traducir estas iniciativas en reformas. Por ello, Bahréin sigue violando la CEDAW.

A pesar de ello, el CWS afirmó que la CEDAW había sido "puesta en vigor" en julio de 2016. Solo unos meses antes, la secretaria general del CCT, Hala al-Ansari, declaró que "Bahréin no levantará ninguna de sus reservas a la CEDAW, sino que las reformulará de forma positiva para garantizar que el texto de la convención no perjudica a la ley islámica ni invade la soberanía de Bahréin." Sin

embargo, se han hecho pocos esfuerzos para aplicarlas en la práctica. Las declaraciones del CWS dan legitimidad a las restricciones del gobierno a los derechos de las mujeres y a las reservas formuladas a la CEDAW. De hecho, el CCT puede considerarse incluso una herramienta del gobierno para ocultar las violaciones de los derechos humanos. El CCT proporciona legitimidad al gobierno en cuestiones de género y, en muchos casos, se menciona como prueba del empoderamiento de las mujeres bahreiníes.

El SCW tiene como objetivo dar a conocer el desarrollo en Bahrein bajo la visión del Rey. En el sitio web oficial del CCT se afirma que el Consejo ha sido creado por el Rey y está directamente afiliado a él, y que funciona según una estrategia nacional aprobada por él. Además, la presidenta del Consejo es la princesa Sabeeka bint Ibrahim Al-Khalifa, esposa del rey Hamad bin Khalifa. Por lo tanto, está claro que el CCT y el gobierno están estrechamente vinculados, y que el Consejo debe considerarse, de hecho, como una extensión del régimen bahreiní.

De hecho, la estructura interna del CCT depende totalmente de la aprobación real. Los responsables del CCT son el presidente, el vicepresidente y el secretario general, y sus nombramientos dependen de la aprobación de la monarquía. Como se indica en la página web oficial del CCT: "Se dictará una Real Orden por la que se nombrará al secretario general del Consejo, tras ser propuesto por el Presidente del Consejo". El Rey también emitió una Orden Real para volver a nombrar a Hala Mohammed Al Ansari como Secretaria General por tres años. Por tanto, la secretaria general ha sido nombrada por la monarquía, ya que fue nombrada por la princesa Sabeeka y refrendada por el propio Rey. Además, ya había trabajado para la familia real en el pasado. Por último, la vicepresidenta también es miembro de la familia Al-Khalifa.

No es la primera vez que se plantean cuestiones sobre el nepotismo del Consejo. Front Line Defenders informó en 2018 que a la destacada defensora de los derechos humanos Ghada Jamsheer se le prohibió actuar en los medios de comunicación después de criticar el nepotismo del SCW, los falsos proyectos de "empoderamiento" y la "propaganda patrocinada por el Estado en nombre de los derechos de las mujeres."

Esto es problemático por muchas razones, principalmente porque significa que el SCW tiene fuertes motivos para no criticar al gobierno, a pesar de las claras violaciones de las leyes internacionales de derechos humanos, incluidas las de los derechos de las mujeres. Por ejemplo, el informe *Breaking the Silence* (Rompiendo el silencio) expone un preocupante aumento de los ataques políticos contra las defensoras de los derechos humanos en Bahrein desde 2017. En el

informe, Ebtisam al-Saegh y Najah Yusuf testifican que fueron sometidas a graves torturas y abusos físicos y sexuales a manos de agentes de la Agencia de Seguridad Nacional. Muchos otros denunciaron que fueron amenazados con ser violados durante el interrogatorio y que recibieron amenazas de muerte dirigidas a ellos y a sus familias.

El último informe mundial de Human Rights Watch sobre Bahrein, así como una resolución del Parlamento Europeo adoptada en marzo de 2021, hacen hincapié en el deterioro de la situación de los derechos humanos en el país. Destaca cómo el gobierno bahreiní sigue discriminando el derecho de las mujeres a heredar, divorciarse y transmitir la nacionalidad, y sigue manteniendo reservas sobre los artículos de la CEDAW.

Esta discriminación, e incluso en algunos casos el retroceso en los derechos de las mujeres, va en contra de los informes tanto del gobierno como del CWS. El Consejo informa sobre el progreso de las mujeres y el compromiso del gobierno bahreiní con el avance de las mujeres bahreínies en la sociedad. Más preocupante aún es la legitimidad que los actores internacionales otorgan al Consejo en el ámbito internacional al darle una plataforma para publicitar las palabras del gobierno.

Teniendo en cuenta que el FMAM se centra en la participación de la sociedad civil en la lucha por la igualdad de género, sería inadecuado que el CCT participara en el foro, ya que el gobierno bahreiní ha restringido y perseguido sistemáticamente a la sociedad civil. Los funcionarios deniegan sistemáticamente los permisos a las organizaciones de la sociedad civil que defienden los derechos de la mujer y los derechos humanos, al tiempo que detienen a sus dirigentes. Además, el foro pretende servir de ocasión para que los gobiernos anuncien compromisos ambiciosos y creíbles en materia de igualdad de género. Dado el escaso historial de Bahrein en la promoción de los derechos humanos y la igualdad de género, el FMAM proporcionaría al gobierno de Bahrein una plataforma para seguir blanqueando sus violaciones de derechos humanos y promover una falsa narrativa de auténtico progreso mientras no ofrece ninguna reforma significativa en materia de derechos de la mujer.

Además, el foro se describe como una causa importante apoyada por el actual mandato presidencial en línea con la diplomacia feminista de Francia, que se basa en la Estrategia Internacional para la Igualdad de Género. La estrategia, entre otras cosas, pide el fin de la discriminación, la coacción y la violencia sexuales. Como ya se ha mencionado, las defensoras de los derechos humanos en

Bahréin han testificado haber sufrido abusos sexuales por parte de las autoridades, un tema sobre el que el CPS ha permanecido notoriamente callado y se ha negado a investigar a pesar de los repetidos intentos de las víctimas de pedir ayuda. Además, la estrategia pide a Francia que abogue por los derechos de las mujeres en los foros internacionales y que apoye el desarrollo de las mujeres, pero el nepotismo en el Consejo y su continuo silencio sobre importantes cuestiones relacionadas con los derechos de las mujeres no contribuyen al progreso de éstas en el país. Además, la estrategia establece que Francia quiere desempeñar un papel activo en el apoyo a los derechos de la mujer y en la mejora de la situación de las mujeres en todo el mundo. Teniendo en cuenta esto, Francia debería rechazar los esfuerzos del Consejo por blanquear las cuestiones de derechos humanos y, en su lugar, pedir al gobierno de Bahréin que respete los acuerdos internacionales y ponga fin a la discriminación de las mujeres.

Por estas razones, varias ONGs se han unido en esta carta para oponerse a la participación del Consejo Supremo de la Mujer e instar a Francia a retirar su invitación al Foro de Igualdad de Género.

Firmado,

Americans for Democracy & Human Rights in Bahrain ; CODEPINK ; EPAPI-Paris ; Gender in Geopolitics Institute ; Gulf Center for Human Rights ; La Minutieuse ; MENA Rights Group ; Women's March Global and Women in War.